

## LA RECUPERACIÓN DE LAS RUTAS JACOBEAS POR CATALUÑA Y LA FESTIVIDAD DEL APÓSTOL

Nuestra comunicación va a tratar sobre el Camino de Santiago, RUTAS JACOBEAS POR CATALUÑA y también sobre el Apóstol Santiago, lo que hemos intentado y seguimos intentando para que se restablezcan los honores que se le rindieron siempre; cosa que por lógica debería ser común a todas las asociaciones del Camino y creemos que todas las gallegas como mínimo.

Venimos participando en estos encuentros desde la XVII edición, celebrada en la capital burgalesa en el año 1995. El título de la convocatoria entonces recibida despertó nuestro interés por participar en aquel encuentro y no hemos sido defraudados. Tanto aquella como las que siguieron nos resultaron muy gratificantes por los temas abordados en las mismas, como los de hoy aquí, unos refrescando la memoria histórica e intentando recuperar lo que aún es posible salvar y otros aportando temas actualidad. Agradecemos a Hispania Nostra que nos haya abierto sus puertas y que nos siga invitando, pues valoramos muy positivamente lo que aquí trata y la seriedad con que se hace. Aunque no podamos aportar los trabajos a los que aspiramos, nos damos por contentos, que no satisfechos, si en lo que traemos hay algo de provecho, a donde quiera que vaya.

Fue también muy satisfactorio el encontrar posteriormente en algún sitio, una referencia de que en una de estas reuniones Hispania Nostra había tratado ya algo sobre el Camino de Santiago antes de haber participado nosotros.

AMIGOS DEL APÓSTOL Y DEL CAMINO DE SANTIAGO DE BARCELONA (la Nuestra), fue creada en el año 1989. La primera en Cataluña y se puede decir que abrió Camino, ahora hay ya casi una docena.

Nuestros primeros trabajos en pro de Santiago y del Camino, cosas ambas que van unidas, empezaron ya en la primera mitad de esa década. Ello fue con motivo de la supresión de la festividad del Apóstol Santiago, cuando el Camino, su Camino, se hallaba en estado de letargo. Pues si ya entonces nos resultaba extraño que el Camino estuviera olvidado, en ese momento el abandono extrapolaba al propio Apóstol. Además de la supresión de la festividad, enseguida que eso sucedió, en algunos sitios que más bien les correspondía hacer lo contrario, se retiraron sus imágenes de la vista. Y en alguna asociación que debieran velar por la conservación de esos valores tanto en su seno como fuera de ellas, no solamente se hizo eso, sino que eliminaron toda referencia alusiva al Santo de sus propios Estatutos.

Por entonces el Camino de Santiago todavía no se había popularizado. Tan sólo unos pocos lo recorrían y más bien eran del otro lado de los Pirineos. Por otro lado, sólo alguna asociación como la de Estella que presidía don Francisco Beruete y que alumbró una de las mejores guías del Camino: “Las Rutas Jacobeas”, lo tenían en cuenta. Existía también la de los Amigos del Camino de Santiago de Jaca, encabezada ésta por el Sr. Orós Ubieto, otro Francisco y la muy activa de Pamplona, constituida entre las dos anteriores y otras de más reciente creación, que fue presidida por don Andrés Muñoz Garde; quién, al igual que el cura del Cebreiro, de aquel pueblo casi olvidado en un extremo de Galicia hasta que resurgió el Camino de Santiago, dejó bien marcada la Ruta y una manera de trabajar, cuyo ejemplo debería ser tenido en cuenta por nuestras asociaciones. Pues tanto él como su asociación, no solamente trabajaron por el Camino Francés que era su Camino y sin duda el principal, sino que también lo hicieron en otros como si fueran todos uno. Sus flechas y su pintura llegaron hasta el Camino de la Plata.

Luego nacieron otras asociaciones y otros movimientos en España y también en el Extranjero. Alemania, Francia, Usa, Brasil, Japón, Méjico, Noruega, Holanda, Inglaterra, Australia... tienen sus asociaciones, pero muchas olvidan lo que es tanto o más importante. Parafraseando el dicho asturiano, cabe pues decir que: “Quien va a Santiago y no visita al Salvador, sirve al criado y olvida al Señor”. Algo a tener en cuenta por nosotros los peregrinos también.

Siempre hemos considerado que Camino y Santiago van unidos y no entendemos una cosa sin la otra. Es por eso que creemos que debería ser una de las principales preocupaciones de las asociaciones del Camino, pero lamentablemente no parece ser así por mucho que haya cambiado ya. No tiene sentido que nos volquemos mucho por el tema Camino y muy poco al Apóstol, repito, por mucho que ya se haya cambiado.

Al empezar culpábamos sólo a las administraciones de que se le haya relegado al suprimir su festividad, cuya celebración coincide más a más en época vacacional, lo cual hace que esa celebración festiva apenas afecte al tema laboral, pero de poco valen estos razonamientos cuando no hay voluntad de arreglar una cosa. ¡Cómo si para España y principalmente para Galicia no hubiera significado nada Santiago!

En nuestros primeros pasos para reivindicar dicha festividad, hemos tratado con las diversas asociaciones gallegas, a las que pertenecíamos algunos, para tratar el tema con ellas y llevarlo conjuntamente, más bien poniéndonos a su servicio. Considerábamos importante que al menos en éstas se siguiera celebrando ese día y rindiéndole los honores de siempre y no se perdiera lo que hasta entonces había sido signo identitario para nosotros, no como algo posesivo, sino como riqueza universal y compartida, como ahora se vive el Camino de Santiago.

Queríamos y era nuestra creencia, de que con el trabajo y el ejemplo de éstas repartidas por todo el territorio nacional y casi en todo el mundo, poniendo el acento en la suprimida festividad y el Camino de Santiago, bastaría para que el mensaje llegara a los políticos. (Quisiéramos evitar la palabra política pero no siempre es posible). Y si el mensaje no les llegó, no podemos echar a ellos toda la culpa, pues no es fácil que una sola voz haga eco para ser escuchada. De las respuestas obtenidas en general, no nos podemos quejar, aunque sí de los de Galicia, cuyo silencio fue compensado por otras de otros incluso del extranjero muy alentadoras y la muy fructífera de D. Antonio Rouco Varela, Arzobispo de Santiago por entonces. Alentadoras fueron también otras posteriores suyas y algunos otros, no siempre eclesiásticos. Pasado el tiempo, hubo personajes que fueron buenos gestores e impulsores para el resurgimiento del Camino, pero como bien sabemos, no quienes le dieron el primer impulso. El Sr. Arzobispo, actualmente Eminente Cardenal, en Madrid, fue quien puso la primera piedra en cuanto a altos cargos se refiere, gallego él y español como el que más. Hacemos votos, para que pueda también mover y recolocar la que sostiene el simbolismo del Santo Patrón de los peregrinos y del Camino Universal.

Pese a que nos hayamos detenido un poco en este capítulo, no se trata sólo de eso, pues no fuimos ajenos nunca a las inquietudes de otros aunque nada tuvieran que ver con el tema. Respecto al Camino de Santiago, no fue una cosa separada de la otra. En él habíamos estado ya muchas veces aunque no propiamente recorriéndolo. Si mostrásemos una llamada de atención por parte nuestra, acerca de la eliminación de un pequeño puente en su primer tramo en Galicia, no les sorprendería que haya expresado nuestra simpatía por Hispania Nostra. Además del tradicional, nos interesábamos también por la recuperación de las que hoy llamamos Rutas Jacobeas por Cataluña. Tratando de hacer alguna investigación acerca de las mismas, en el año 1986-1987, después de diversas indagaciones y de contactar con diversos ayuntamientos para averiguar algún camino que nos pudiera conducir a Santiago. En 1989, sin haber alcanzado grandes luces, después de un tiempo de preparación física y trazando una línea recta en un mapa, echando la mochila a la espalda, el 25 de julio nos pusimos rumbo a Santiago. Primera parada en Rubí y a la segunda noche fuimos ya acogidos en el Monasterio de Montserrat. El Sr. Abad no se habrá tomado muy en serio nuestra anunciada peregrinación, pues no solamente no contestó al escrito

en el que también le hablábamos de la Credencial, pues tampoco no nos esperaban. No obstante, el recibimiento fue muy cálido. A partir de entonces, la divulgación e información de estas Rutas fue continúa y en 1991 hemos preparado una gran peregrinación desde Barcelona. A partir de 1993, cuando en Santiago echaron las campanas al vuelo para dar a conocer el Camino, las colas y visitas para obtener información y solicitar las credenciales para recorrerlo no han cesado. Y cada vez son más los que ya empiezan en su Camino Cataluña. También se han ido formando otras asociaciones. Actualmente existen casi ya una decena.

Decimos esto para darles a conocer a ustedes el espíritu de nuestra asociación y sus finalidades, bien definidas en sus Estatutos en los que se incluyen también el Camino y las tan repetidas Rutas Jacobeas por Cataluña y otros temas incluido el de compartir inquietudes con gente y asociaciones como las de ustedes. Cosas no fáciles de transmitir con una simple ponencia dedicada a un tema concreto de año en año. Y no está de más que nos conozcamos más a fondo.

Cuando hablamos de estas Rutas, nos referimos a todas en general; es decir: las pirenaicas de primer orden que tienen sus entradas por la frontera con Francia, y las marítimas, cuyos principales puntos de desembarco fueron la Bahía de Rosas, Barcelona y Tarragona para seguir uno u otro de esos caminos, cuyo mayor o menor flujo de peregrinos se produjo en épocas distintas entre ellos, aunque teniendo siempre en cuenta Montserrat. No en vano se dice también que fue en Barcelona donde Santiago empezó su Apostolado a su llegada a la península Ibérica.

Pero como cada una de estas Rutas necesitaría su propio espacio para describirlas, nos limitaremos a enumerar las tres principales de la frontera, haciendo una breve descripción de las mismas y de la que decimos TODAS UNA: Montserrat – Sangüesa –Santiago pasando por Balaguer, Monzón, Huesca y Ayerbe.

La Nº 1 tiene su entrada por El Panissars, al pie del castillo de Bellagarde, visible éste desde la carretera o la autopista yendo hacia Francia, a la izquierda de frente, unos tres kilómetros más allá de La Junquera. En su día se trataba de la propia Vía Augusta, la cual fue ocupada por la carretera casi en su totalidad desde la Junquera con la llegada del vehículo de motor, y eso nos obliga ahora a tomar otra alternativa e irnos un poco a la derecha haciendo un pequeño arco para seguir caminos de tierra.

A grandes rasgos, éste es el itinerario: LA JUNQUERA AGULLANA – BOADELLA - PONT DE MOLINS – GERONA - HOSTALRIC – MONTMELÓ – BARCELONA- MONTSERRAT.

En Boadella se ramifica y una variante va hacia el Oeste: BESALÚ – SAN JAIME DE LLIERCA Y RIPOLL.

La 2 cruza la frontera por el Coll de Ares, pasa por Molló, por la bonita villa de Camprodon y la de San Juan de las Abadesas, hasta Ripoll. Y desde este otro importante enclave histórico, siguen las alternativas A y B hacia MONTSERRAT. Una por VIC y BARCELONA y la otra por SAN JAIME DE FRONTANYA (El Bergadá) y MANRESA. Todas ellas marcadas con flechas y pintura amarilla.

La 3 entra por Puigcerdá y por caminos de tierra como las demás, juntándose a medio camino con una de las variantes de Ripoll. Esto es: en San Jaime de Frontanyá, sigue también a MONTSERRAT.

Y desde Montserrat, como TODAS UNA, siguen a Sangüesa (Navarra) como ya se dijo, para enlazar con el Camino de Somport y también por caminos de tierra, salvo que se prefiera atravesar los Monegros para ir a Zaragoza, hacia donde sigue otra desde Tárrega.

Quería ofrecerles también una pequeña muestra visual, pero siento no poder hacerlo a causa del extravío o hurto de un pequeño equipaje en el viaje, con fotos y gráficos indicando distancias, que nos situarían con mayor precisión tanto en los diferentes lugares como en el plano general. Y no sólo la falta de ese material lo que lo impide, pues el tiempo es poco y se ha de repartir entre todos los asistentes. Por lo que ya termino aquí. Si las Actas y comunicaciones del Encuentro se publican, les remito a las mismas a quien interese, o bien a nuestra web: “[rutasjacobeas.com](http://rutasjacobeas.com)”

Sólo decir que estas rutas no son únicamente de ida a Santiago, pues lo son también de retorno y de ida a Roma y a Jerusalén que, con Santiago de Compostela, forman la gran trilogía de grandes Centros de la Cristiandad. Que a más, ya fuera en un sentido como el otro y el Camino a seguir, los peregrinos históricamente hablando, pasaban siempre por Montserrat, tanto si desembarcaban en Rosas o Barcelona como si lo hacían en Tarragona aunque tuvieran que retroceder, lo cual, les permitiría visitar también el Monasterio de Poblet. Pues en Montserrat, como se suele decir de Puente la Reina, los caminos se hacían todos uno, aunque Lérida haya sido otro punto de encuentro.

De la Ruta del Ebro nos hablará a buen seguro, el muy querido D. Juan M<sup>a</sup> Ferrer si no lo hizo ya.

Por último este detalle curioso: El recorrido total del conjunto de estas Rutas, dentro de los límites de Cataluña, todas ellas marcadas con las flechas amarillas, equivale casi exactamente al que hace el peregrino desde Roncesvalles a Santiago.

Ramiro Arca Rodríguez

AMIGOS DEL APOSTOL Y DEL CAMINO DE SANTIAGO DE BARCELONA